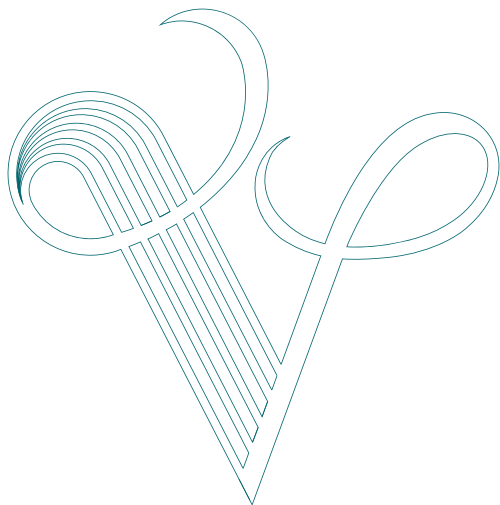


XX PREMIO SGAE DE LA MÚSICA IBEROAMERICANA
«TOMÁS LUIS DE VICTORIA»



fundación sgae



XX PREMIO SGAE DE LA MÚSICA IBEROAMERICANA

«TOMÁS LUIS DE VICTORIA»

CEREMONIA DE ENTREGA DEL PREMIO AL COMPOSITOR

BENET CASABLANCAS

PALACIO DE LONGORIA (SEDE DE SGAE)

26 DE MAYO DE 2026

18:00H

PARTE I

Presentación a cargo de Juan José Solana,
presidente de la Fundación SGAE

Lectura de la *laudatio* a cargo de Germán Gan

Lectura del acta y entrega del premio a cargo de Antonio Onetti,
presidente de SGAE

Intervención del premiado, **Benet Casablancas**

PARTE II

Concierto

Juan Carlos Garvayo, piano
Joan Enric Lluna, clarinete
Salvador Bolón, violonchelo

Programa

Memorial Arraona (2024)
Para piano

- I. Comiat (Haiku per a Josep-Ramon Bach)
- II. Notes esparses (Haiku per a Josep Maria Benaül)
- III. Blau Mar (*In memoriam* Alfons Borrell)
- IV. Casiana (Haiku per a Pere Casas)
- V. Haiku (*In memoriam* Benet Ferrer)
- VI. Sobre un mirall i una campana (*In memoriam* Jordi Roca)

In modo di saeta. Haiku para Cañizares y Mariko* (2025)
Para piano

* Estreno absoluto

Estampas de Kwaïdan (2023)
Para clarinete, violonchelo y piano

- I. Reconciliación (Lento e mesto – Più mosso – Molto Lento)
- II. Yuki-Onna (Lento e lontano – Più mosso - Statico)
- III. En una taza de té (Calmo - Liberamente e rubato – Con moto)
- IV. Sobre un espejo y una campana (Lento – Quasi senza tempo) *In memoriam* Jordi Roca (29-XII-2022)

Al finalizar, se servirá un vino español



EL JURADO DE ESTA EDICIÓN HA ESTADO COMPUESTO POR:

Álvaro Torrente (España)

Musicólogo, presidente del jurado

Roberto Sierra (Puerto Rico)

Compositor y XVI Premio SGAE «Tomás Luis de Victoria»

Natalia Bieletto (México - Chile)

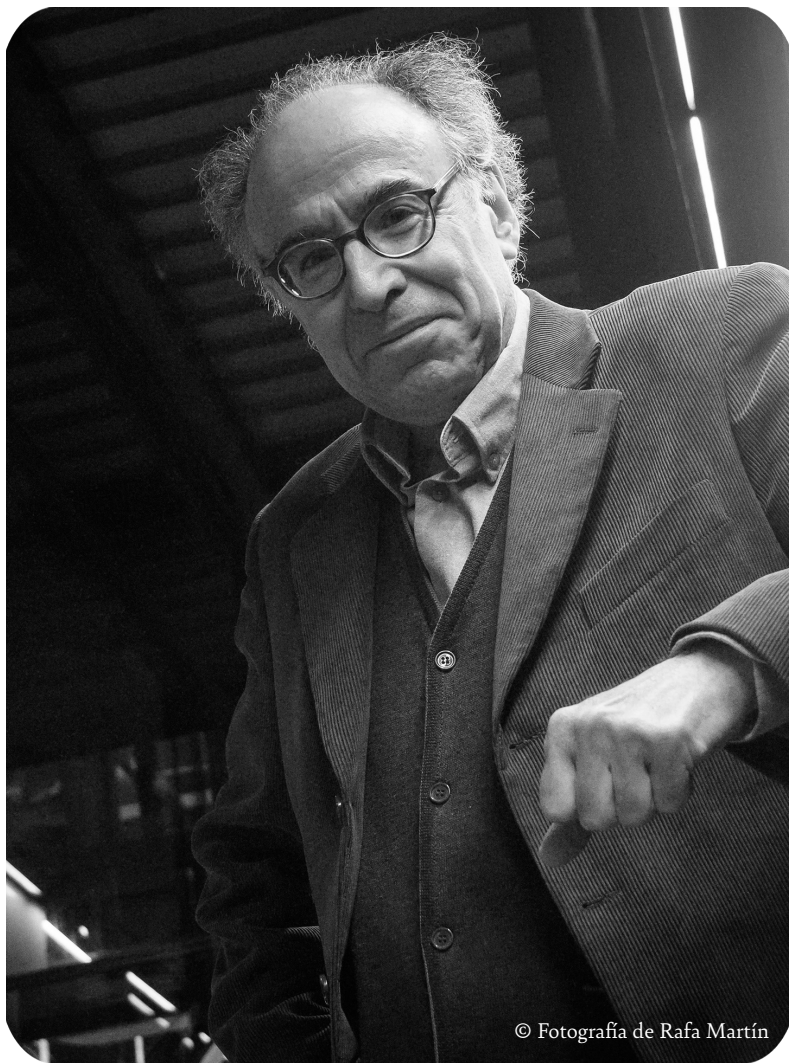
Musicóloga

Marta Cureses (España)

Musicóloga

Alejandro L. Madrid (EE. UU.)

Musicólogo



© Fotografia de Rafa Martín

Benet Casablancas

LAUDATIO

Benet Casablanques o el elogio de la profunda levedad

Excelentísimos Sres. académicos, ilustres autoridades de la Fundación SGAE, Sras. y Sres., amigos y amigas:

Aconseja Marco Tulio Cicerón en su diálogo *De oratore* que, al asumir la tarea de pronunciar un discurso de género epidíctico —en el caso que nos ocupa hoy, encomiástico—, el repertorio de tópicos retóricos no excluya elemento alguno que contribuya a ratificar la justicia del aplauso tributado y, en palabras del senador romano, declare *in extenso* «qué ha hecho o soportado con prudencia aquel a quien se va a alabar, qué con generosidad, qué con valentía, qué con justicia, qué con altura de miras, qué con honradez, qué con gratitud, qué con verdadero espíritu humano, qué, en resumen, con algún tipo de excelencia».

Dispuesto a cumplir el gozoso deber de proclamar la alabanza de la excelencia de la figura del compositor Benet Casablanques con motivo de la recepción del Premio SGAE de la Música Iberoamericana Tomás Luis de Victoria en su vigésima convocatoria, no puedo por menos que reconocer que este cometido supera mi capacidad tanto como los méritos del galardonado exceden cuanto en estos minutos pueda ilustrar de la idiosincrasia creativa, intelectual y personal del compositor, tan reflexiva y acabadamente conquistada entre — por situar un término *post quam* — la juvenil y desprejuiciada *Inflexió trièdrica i gratuïta*, página de 1975 recientemente recuperada, y las composiciones que, aún por estrenarse el mes próximo, cierran por el momento un catálogo que cumple ya el medio siglo: la canción *Lo rat penat*, sobre texto del poeta Enric Casasses, y *Cal·ligrafies*, para violín y piano.

Son ambas obras el broche provisional a cinco décadas de presencia constante en el panorama musical y cultural contemporáneo de Casablanques, cuya creciente repercusión internacional en salas de

concierto — de Colombia y Japón a Estados Unidos, Brasil, Argentina, Canadá, México, Reino Unido y los países germánicos y escandinavos — ha quedado subrayada por una rica discografía y por la trascendencia y amplitud de su actividad pública como conferenciante y escritor, tanto en el ámbito estrictamente musical como en el más amplio ensayístico, donde su palabra — punzante y enérgica a menudo, siempre certera e insobornable — resalta como decidida defensora de una cultura humanista arraigada y cosmopolita; una cultura, según indicaba en 2004 en su texto «La música en la condición humana», en la cual la música de creación ha de erigirse en «... canal privilegiado del ideal ilustrado, al servicio [...] de la autonomía y dignidad del ser humano, en tanto que sujeto libre, expresando en todo su alcance y hasta los últimos repliegues la palpitante realidad de su ser en el mundo, del sufrimiento más descarnado al júbilo más exultante».

Tan sucinta descripción de su multiforme actividad ya constituiría aval suficiente para situar al compositor sabadellense como digno miembro de la relación de quienes le han antecedido en el galardón, registro que, por circunscribirnos a los de origen catalán, incluye los nombres de Leonardo Balada, Xavier Benguerel, Josep Soler, Joan Guinjoan o Xavier Montsalvatge, a cuya memoria dedicara Casablanques, entre otras obras, una bienhumorada *Obertura festiva* (2013). No obstante, resulta obligada una glosa más extensa de la trayectoria del galardonado, dada la naturaleza de este acto y por mucho que ello contradiga la prudente admonición expresada por Marco Manilio —y recogida por Bartolomé Ramos de Pareja en el prólogo de su *Musica practica* de 1482— sobre la inutilidad de explayarse en el amplio panegírico de circunstancias cuya simple enumeración ya supondría elogio suficiente: «ornari res ipsa negat, contenta doceri».

Ya desde el inicio de sus estudios reglados en 1976, y decididamente tras su marcha a Viena en 1982 para proseguirlos bajo el magisterio, entre otros profesores, de Friedrich Cerha, Benet Casablanques comenzó a definir un estilo propio — y coincidamos, con Buffon, en que «le style est l'homme même» —, en permanente definición de contorno

ahondamiento de sustancia desde ese momento, renuente tanto a la adscripción militante a las tendencias estilísticas pasajeras como a la asunción inconsciente de sus rasgos sonoros superficiales; actitudes ambas orilladas en beneficio de una independencia de criterio en la que el compositor se ha dejado guiar en todo momento por el principio irrenunciable del respeto a su propia voz interior, en seguimiento de una voluntad constructiva, de expresión e intención comunicativa que sitúa a intérprete y oyente en el necesario lugar de privilegio que buena parte de la música contemporánea ha tendido a obviar.

Es a esta posición de protagonismo a la que Casablancas guía a los copartíipes en su aventura musical, ofreciéndoles, en afortunada expresión de Jonathan Harvey, sucesivos «paisajes de la imaginación» sonora regidos por la coexistencia casi milagrosa de rigor constructivo y comunicación expresiva, auténticas «arquitecturas de la emoción», por tomar el título del libro dedicado al músico vallesano en 2017 por Galaxia Gutenberg, con el apoyo de la Fundación SGAE. Los precedentes musicales e intelectuales de esos paisajes han sido transitados por el propio compositor en su imprescindible y revelador ensayo *Paisajes del Romanticismo musical*, publicado en 2020; y él mismo ha ido desbrozando su territorio personal, regido por una extrema fecundidad del trabajo motivico, en proceso constante de sutil variación en desarrollo, que se pone al servicio de complejas texturas contrapuntísticas, sustentadas en una nítida diferenciación de zonas de registro y en una firme sutileza de referencias y centros tonales que equilibran la percepción cromática. Junto a ello, se dibuja un impulso rítmico perfectamente delineado, que tan pronto depara episodios *scherzantes* de arrebatadora vitalidad como momentos de vehemente intensidad o remansos de expectación estática y canto *sostenuto*, desde la *Petita música nocturna* (1992) o el segundo de los *New Epigrams* (1997) hasta el primer movimiento de su sexto cuarteto de cuerda, fechado en 2021, o el movimiento central del *Concierto para violín y orquesta*, estrenado en marzo de 2023.

Por otra parte, la generosa e imaginativa sensibilidad que Casablancas

ostenta para el despliegue de la paleta tímbrica se extiende mucho más allá de sus obras orquestales — pensemos, por ejemplo, en los *Tres epigramas* de 2001 o en *Sogni ed epifanie*, de 2014—, para mostrarse igualmente eficaz en formaciones más reducidas, algunas de especial predilección para el compositor, caso del cuarteto de cuerda.

Es preciso, de hecho, reconocer que también en la «pequeña forma» —limitada en extensión, no en importancia— se recoge, en depurada condensación, la presentación de materiales sonoros cuidadosamente perfilados, tan característica del lenguaje del músico barcelonés. Y así, el catálogo de Casablanques abunda en composiciones que apuestan por esa concentración formal y expresiva, desde los juveniles *Cinc interludis. Quasi variazioni* (1983), para cuarteto de cuerda, hasta los numerosos aforismos, haikus y epigramas que abundan en su producción desde comienzos de la década de 1990 —concebidos para piano, grupo de cámara, conjunto instrumental o pequeña orquesta— y de los que dentro de unos minutos tendremos una muestra reciente. Muchas de estas obras toman su *raison d'être* inmediata de los vínculos de amistad y complicidad que Casablanques ha forjado durante años con protagonistas de la vida cultural e intelectual de nuestro tiempo, comenzando por las propias de su Sabadell natal —la Arraona del título de una de las obras que escucharemos hoy— y de su Barcelona y España profesionales, hasta conformar una «constelación Casablanques» de la que forman parte, en distintos tiempos e intensidades, nombres como los de George Benjamin, Alfred Brendel, Josep Colom, Hermann Danuser, William Kindermann, Magnus Lindberg, Joan Enric Lluna o Josep Pons, por limitarnos al terreno musical; y sin dejar de reconocer a cuantos han podido disfrutar de la precisión de concepto, detallada erudición y fina ironía o manifiesta jocundidad —las mismas estudiadas por el compositor en su logrado ensayo *El humor en la música* (2000, 2014)—, palpables en su labor docente y en los incontables cursos de perfeccionamiento, conferencias y clases magistrales por él impartidos.

En todas estas ocasiones, como en el trato personal del que me precio

disfrutar desde hace dos décadas, Benet Casablanca deja entrever el carácter omnívoro de sus lecturas e intereses culturales, del cine a la poesía o las artes plásticas, cantera de la que, caóticamente fértil, el compositor extrae insinuaciones, sugerencias y claves figuradas que recorren, como destellos hermenéuticos, todo su catálogo y lo dotan de un incontestable atractivo.

Si en lo musical ello supone mencionar su cercanía a un inabarcable campo que se ensancha desde la música medieval y la polifonía renacentista a Elliot Carter o György Ligeti, pasando por Haydn, Beethoven, Mahler o Schönberg, en lo literario la amplitud no es menor, quizás consciente el compositor de que, como vislumbró Hölderlin en su himno *Andenken*, «lo que permanece, lo fundan los poetas» (*Was bleibt aber, stiften die Dichter*).

Así, comparecen en su música instrumental incitaciones creativas y afinidades electivas tan diversas como las cifradas en los nombres de William Shakespeare (*The Dark Backward of Time*, 2005), John Milton (*Darkness Visible*, 2008), William Butler Yeats (Cuarteto de cuerda n.º 3 *Raging in the Dark*, 2009), Georg Büchner (... *der graue Wald sich unter ihm schüttelte*. *Concierto de cámara n.º 2 para trompa y conjunto instrumental*, 2011), Fernando Pessoa (Cuarteto de cuerda n.º 6. *Pluie oblique. Épigrammes pessoëns*, 2021) o H. G. Wells en el ya mencionado concierto violinístico; sin obviar, antes, al contrario, el similar impacto sobre su imaginario sonoro de referentes pictóricos como los de J. M. W. Turner (*Shade and Darkness*, 2014), Paul Klee (*Alter Klang*, 2006) o Mark Rothko (*Four Darks in Red*, 2009).

Tomadas como clave paratextual y correlato simbólico, la ausencia en esas composiciones de la palabra efectiva halla su contrapartida en la ocupación directa de Casablanca con la voz humana, inscrita en un contexto semántico y, en muchas ocasiones, conmovedor, que coadyuva de manera irrefragable al afán comunicativo perseguido por el compositor. Obras como las *Set escenes de Hamlet* (1988/89, revisadas en 1997) o las *Seis glosas sobre textos de Cees Nooteboom* (2010)

apuntan a esa posibilidad de expansión lírico-dramática del discurso musical en la creación de Casablanacas, así como lo hacen sus obras corales (*Jo tem la nit*, 2008, sobre J. V. Foix; *Tríptic del Marquet*, 2024/25, con textos de Josep-Ramon Bach) y vocales solistas, fundadas en versos de Miquel Martí i Pol (*Poema d'amor*, 1981), el propio Foix (*És per la ment*, 1993), Pere Quart (*Ja és hora que se sàpiga*, 2000) o, de nuevo, Klee (*Retaule sobre textos de Paul Klee*, 2007).

Sin embargo, en ningún lugar de la obra del compositor se testimonia una conciliación tan conseguida entre expresión vocal, aliento sonoro y profundidad conceptual como en la ópera *L'enigma di Lea*, estrenada en 2019: paradigma de experiencia iniciática y mensaje humanista transidos de empatía, amor y transcendencia, en cuyo transcurso parece resonar la utópica búsqueda rilkeana de un nuevo canto, verdadero por inaudito, al fin de uno de sus *Sonetos a Orfeo*:

Aprender debes
a olvidar lo cantado que aún te atrapa,
pues cantar en verdad es otro aliento
en torno a nada. Un viento. Un soplo en Dios.
[...] lerne
vergessen, daß du aufsangst. Das verrinnt.
In Wahrheit singen, ist ein andrer Hauch.
Ein Hauch um nichts. Ein Wehn im Gott. Ein Wind.

En uno de sus *Ensayos*, Montaigne recoge una anécdota transmitida por Plutarco en sus *Máximas de espartanos*, según la cual, tras escuchar atentamente a los embajadores de la isla de Samos, el rey Cleómenes les espetó, a propósito de su largo y ampuloso discurso: «En cuanto al inicio y exordio, ya no me acuerdo, ni, por consiguiente, de la parte del medio; y, en cuanto a la conclusión, no quiero saber nada de ella». A riesgo de ganarme de todos ustedes, con total merecimiento, similar juicio, permítanme concluir esta *laudatio* con otra referencia lírica cercana al cosmos personal e intelectual de Benet Casablanacas; tan cercana como debida a un poeta nacido, como él, en Sabadell y

publicada en 1956, el año de su nacimiento. Se trata de Joan Oliver — más conocido como Pere Quart — y de su «Elegia», incluida en el libro *Terra de naufragis*, un poema en el que, para condolerse de la caída de una hoja otoñal, reclama la colaboración de varios elementos:

*Invoco la pausa
de les ales segures del temps;
l'estranya celístia
que a penes esborra el camí,
els adéus de flongíssima veu,
la ruïna enfebrada del cor
i les ombres finals de la ment.*

Por fin, la hoja, leve y sólida, descende «ligera como un pensamiento/ sin raíces ni deseo», esperando sin duda, como mantenía Pedro Salinas en otro poema sobre un tema análogo, «abril, clarín, resurrección segura».

Tras estos tus primeros setenta años, maestro Casablanco, amigo Benet, has poblado con tu música nuestro universo íntimo y el entorno cultural iberoamericano e internacional de profundas levedades y ligerezas insondables, tan sensitivas y, al tiempo, tan espirituales como el crepitar de esa hoja caduca; con tu trayectoria, ejemplo y enseñanza lo has nutrido de reflexión, firmeza y compromiso, más que nunca necesarios en épocas de descreimiento, indiferencia y apatía.

Cordial, convencida y profundamente, ¡gracias por ello!

Germán Gan Quesada

INTÉRPRETES

Juan Carlos Garvayo

Nacido en Motril (Granada), Juan Carlos Garvayo es un músico que ejerce su oficio desde el piano. Su personalidad intelectualmente inquieta lo ha llevado, además, a desarrollar una extensa actividad en otros campos, como la composición, la investigación musical, la docencia —como catedrático de Música de Cámara del Real Conservatorio Superior de Música de Madrid—, la poesía y el flamenco.

Es académico numerario de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y presidente de la sección de Música del Ateneo de Madrid. En 2013 recibió el Premio Nacional de Música como miembro fundador del prestigioso Trío Arbós, conjunto fundado en 1996 y considerado como una de las formaciones camerísticas más importantes de Europa. Entre sus numerosos galardones destacan también la Medalla de Oro de la Ciudad de Motril (2016) y el nombramiento como Hijo Predilecto de la Provincia de Granada (2018).

Ha actuado en las principales salas y festivales internacionales de más de treinta países: Konzerthaus de Viena, Conservatorio Chaikovsky de Moscú, Academia Sibelius de Helsinki, Bienal de Venecia, Teatro Colón de Buenos Aires, Salle Pleyel de París, Carnegie Hall de Nueva York, Suntory Hall de Tokio, Philharmonie de Berlín, Auditorio Nacional de Madrid, Palau de les Arts de Valencia, Teatro de la Maestranza de Sevilla, Festival de Kuhmo, Festival Time of Music de Viitasaari, Festival Busoni de Bolzano, Wittener Tage für neue Musik, Oslo Ultima, Festival Casals de Puerto Rico, Bienal de Flamenco de Holanda, Festival de Sintra, Festival Transart, Schwetzingen Festival, Singapore Arts Festival, Festival dei Due Mondi (Spoleto), Shanghai Festival, Nuova Consonanza de Roma, Festival MUSICA de Estrasburgo, Festival de Sion (Suiza), Festival Internacional de Granada, Quincena Musical Donostiarra, Festival de Santander o

Ensems de Valencia, entre otros.

Su interés por la música actual lo ha llevado a estrenar más de 200 obras. Ha grabado más de 50 discos para diversos sellos, entre los que destacan numerosas grabaciones de referencia en el ámbito de la música española de cámara y para piano solo. Para el sello KAIROS de Viena ha grabado como solista con la Orquesta Nacional de España, la Deutsche Symphonie-Orchester y Klangforum Wien. Su último disco incluye el *Concerto* de Manuel de Falla en versiones para clave y piano.

Comenzó sus estudios de música en el Real Conservatorio Victoria Eugenia de Granada y los amplió en las universidades de Rutgers y de Nueva York. Su encuentro y amistad con el maestro Alfred Brendel también han sido decisivos en su visión artística. Es doctor en Educación por la Universidad Autónoma de Madrid.

Joan Enric Lluna

Joan Enric Lluna, uno de los músicos más destacados de su generación en el ámbito internacional, compagina su labor como clarinetista con la dirección de orquesta y la docencia. En su faceta de director y solista-director, Lluna se ha puesto al frente de diversas orquestas europeas, como la Manchester Camerata, la Luzern Festival Strings, la Covent Garden Chamber Orchestra, la OCV del Palau de les Arts o la Orquestra de València.

En abril de 2019 debutó en la sala de cámara de la Filarmónica de Berlín y en la sala Karl Philip Emmanuel Bach de Frankfurt (Oder) al frente de la Berliner Camerata, actuación que obtuvo una calurosa acogida por parte del público. Como solista ha actuado en los principales escenarios europeos bajo la dirección de maestros como Zubin Mehta, Gianandrea Noseda, Juanjo Mena y Neville Marriner, y junto a grupos de cámara como los cuartetos Brodsky, Tokyo, Alexander o Diotima, así como con solistas como Lluís Claret, J. C. Garvayo, Tasmin Little y Josep Colom. Sus apariciones en el City of London Festival, Festival

Classique de La Haya, San Francisco (USA) Chamber Music Series, Konzerthaus de Berlín o el Liceo de Cámara de Madrid han sido de especial relevancia.

En la actualidad es clarinete solista de la Orquesta de la Comunitat Valenciana en el Palau de les Arts Reina Sofia, puesto para el que fue escogido por Lorin Maazel en 2006. También fue primer clarinete y cofundador de la Orquesta de Cadaqués, primer clarinete de la Bournemouth Sinfonietta y clarinete invitado de orquestas como la Royal Philharmonic Orchestra, la Academy of St Martin in the Fields, la London Philharmonic Orchestra, la Philharmonia Orchestra, Covent Garden y la Chamber Orchestra of Europe, entre muchas otras.

Lluna es impulsor y director de Moonwinds, formación que creó en 2006. Desde 2009 dirige el Festival Internacional Residencias de Música de Cámara de Godella (Valencia). En noviembre de 2020 presentó «Moowinds Simfònic», un proyecto orquestal transversal nacido del grupo original y con una vertiente pedagógica que une grandes figuras internacionales con jóvenes talentos, con la finalidad de combinar excelencia artística y talentos emergentes.

Lluna ha interpretado gran parte del repertorio para clarinete solista y ha estrenado conciertos de compositores como Sir John Tavener, Joan Guinjoan, César Cano, Jesús Torres, Mauricio Sotelo, Isidora Žebeljan, Paul Barker, José María Sánchez-Verdú o H. Khoury, así como numerosas obras de cámara de autores como Casablancas, Calandín, David del Puerto, Blai Soler, Laura Vega, Voro García, Albert Guinovart o D. Murcott, entre muchos otros. Próximamente estrenará conciertos escritos para él por Jorge Grundman y Miquel Ortega.

Cuenta con más de 25 grabaciones discográficas, de las que destacan sus tres versiones del concierto de Mozart K622: con Sir Neville Marriner y la Orquesta de Cadaqués (Tritó), con la English Chamber Orchestra y Antony Pay (Cala Classics) y con la Bournemouth Sinfonietta (Guild). Destacan, asimismo, el *Trío op. 114* y el *Quinteto op. 115* de Brahms junto

al Cuarteto de Tokio, Lluís Claret y Josep Colom (Harmonia Mundi), así como los conciertos y sinfonías de C. M. von Weber con la Berliner Camerata (IBS).

Dirigió el concierto dedicado al vigésimo aniversario de la muerte del maestro Joaquín Rodrigo en el Palau de les Arts, que posteriormente se grabó en el CD *Soleriana* (IBS), que obtuvo grandes elogios de la crítica internacional. En abril de 2024 salió al mercado su grabación de las *Sonatas op. 120* de Brahms junto al pianista Josu de Solaun para Sony Classical, disco que incluye además una transcripción extraída de las serenatas del mismo compositor, titulada *Serenade Suite*.

Su interés por la recuperación del patrimonio musical español y valenciano se ha visto reflejado tanto en grabaciones como en trabajos de edición de partituras. En la actualidad dedica buena parte de su tiempo a la recuperación de dos *ballets* inéditos de Vicente Martín y Soler, que se publicarán próximamente en edición crítica. La música de estos *ballets* se presentó en mayo de 2023 en el Auditorio de Castellón con la ayuda del IVC, y continuará interpretándose en el futuro tanto en formato de concierto como escénico. Al mismo tiempo, ha aparecido el CD con las suites de dichos *ballets* para el sello Aria Classics, grabación que ha obtenido importantes reconocimientos de la crítica, incluido el «Melómano de oro».

Entre sus grabaciones dedicadas a la recuperación de patrimonio destacan *Música española en el exilio*, junto con J. C. Garvayo (Tritó); *Le jour de l'an*, con Moonwinds (IBS); *Rossini y España* (Harmonía Mundi); *Una cosa rara. Harmoniemusik de Martín y Soler* (Harmonia Mundi), y *En estil popular*, también con Moonwinds (IBS). Más recientemente, y con gran éxito de crítica, se han publicado otros proyectos discográficos: el dedicado al maestro Joaquín Rodrigo dirigiendo la Orquesta de la Comunitat Valenciana del Palau de les Arts, los conciertos y sinfonías de C. M. von Weber con la Berliner Camerata, *Jazz Impact* —todos ellos para el sello IBS— y *Benet Casablanca, The Clarinet Music*, con Columna Música.

En un futuro próximo están previstos nuevos lanzamientos discográficos, entre ellos *Pipe & Flamingoes*, concierto dedicado a Joan por Isidora Žebeljan, grabado recientemente con la Filarmónica de Belgrado y Paul Daniel. Recientemente fue distinguido por la Academia de la Música Valenciana con el reconocimiento «Insigne de la Música».

Lluna es profesor en la Escuela Superior de Música de Cataluña (ESMUC) de Barcelona y en el Trinity College of Music de Londres, y es invitado con regularidad a impartir clases magistrales y recitales en importantes instituciones musicales, como la California State University, la Sibelius Academy de Helsinki, el Royal College y la Royal Academy de Londres o la Royal Scottish Academy of Music de Glasgow.

Salvador Bolón

Salvador Bolón ocupa el puesto de Associate Solo Cello en la London Symphony Orchestra desde 2024, tras haber sido anteriormente violonchelista principal de la Orquesta de la Comunitat Valenciana en el Palau de les Arts Reina Sofía de Valencia.

Su formación se desarrolló junto a figuras como Ivan Monighetti, Sol Gabetta y Frans Helmerson en la Hochschule für Musik Basel y la Escuela Superior de Música Reina Sofía, así como con Asier Polo en Musikene. Amplió su especialización en cuarteto de cuerda en el CRR de París bajo la guía de Luc-Marie Aguera y el Quatuor Ysaÿe.

Como solista, ha actuado junto a orquestas como la Netherlands Philharmonic Orchestra, la Orchestre National de Cannes, la Orquesta Sinfónica de Euskadi y la Orquesta Sinfónica de Tenerife. Desde 2023 colabora, asimismo, como primer violonchelo solista con la Solistes Européens Luxembourg.

Su trayectoria ha sido reconocida con primeros premios en concursos nacionales e internacionales, entre ellos el Primer Premio de Juventudes Musicales de España y el Primer Palau de Barcelona. En el ámbito de la música de cámara mantiene una intensa actividad junto a artistas como Sol Gabetta, Ferenc Rados, Bengt Forsberg, Philippe Graffin, Joan Enric Lluna y Gregor Horsch. Destaca especialmente su colaboración con la pianista noruega Benedicte Palko, con quien desarrolla un proyecto artístico continuado.

Paralelamente a su actividad interpretativa, Salvador Bolón mantiene un firme compromiso con la transmisión musical. Desde 2025 es profesor en el Conservatorio Superior de Música de Aragón. Es invitado regularmente a trabajar con jóvenes músicos en instituciones como la Fundación Barenboim-Said, la Joven Orquesta Nacional de España y la Euskal Herriko Gazte Orkestra. Participa, asimismo, como mentor en el programa *String Experience* de la London Symphony Orchestra y colabora habitualmente con la Guildhall School of Music & Drama.

En 2021 fundó el Festival de Música de Cámara de la Calderona, del que es director artístico. Toca un violonchelo de Vincenzo Panormo (1811), cedido por la London Symphony Orchestra.

PREMIO SGAE DE LA MÚSICA IBEROAMERICANA «TOMÁS LUIS DE VICTORIA»

Palmarés

I Premio 1996

Harold Gramatges. Cuba, 1918-2008

II Premio 1998

Xavier Montsalvatge. España, 1912-2002

III Premio 2000

Celso Garrido-Lecca. Perú, 1926-2025

IV Premio 2002

Alfredo del Mónaco. Venezuela, 1938-2015

V Premio 2004

Joan Guinjoan. España, 1931-2019

VI Premio 2005

Marlos Nobre. Brasil, 1939-2024

VII Premio 2006

Antón García Abril. España, 1933-2021

VIII Premio 2008

Gerardo Gandini. Argentina, 1936-2013

IX Premio 2009
Luis de Pablo. España, 1930-2021

X Premio 2010
Leo Brouwer. Cuba, 1939

XI Premio 2011
Josep Soler. España, 1935-2022

XII Premio 2013
Mario Lavista Camacho. México, 1943-2021

XIII Premio 2014
alcides lanza. Argentina, 1929-2024

XIV Premio 2015
Xavier Benguerel. España, 1931-2017

XV Premio 2016
Tomás Marco. España, 1942

XVI Premio 2017
Roberto Sierra. Puerto Rico, 1953

XVII Premio 2019
Horacio Vaggione. Argentina, 1943

XVIII Premio 2021
Leonardo Balada. España, 1933

XIX Premio 2023
Tania León. Cuba, 1943

XX Premio 2025
Benet Casablanca. España, 1956



**PREMIO SGAE DE LA MÚSICA IBEROAMERICANA
"TOMÁS LUIS DE VICTORIA"**

2026